

# INFLUENCIA DEL CLIMA SOBRE LA POBLACION

*Teniente Coronel Rodolfo A. Ortega Prado*  
*Profesor invitado del Ejército de Chile*

**E**l presente trabajo se refiere a la influencia que pueden ejercer los efectos del clima sobre los habitantes de una determinada región o Estado. Los hombres no son iguales de una zona geográfica a otra, los hay: apáticos, orgullosos, emprendedores, perezosos, trabajadores, etc., con tantas características diferentes que se alcanza el extremo de que los humanos somos inclusive de colores distintos.

En este artículo se reúne información de diferentes autores, sesgada, pero con la buena intención de hacer una compilación amena y sintetizada que permita inquietar al lector sobre el tema en cuestión: ¿Influye el clima sobre el comportamiento humano? ¿Cuáles son sus consecuencias?

El clima se define como el resumen de todos los estados del tiempo meteorológico en un lugar dado y durante un período de tiempo largo. El clima es de carácter permanente y su conocimiento es importante en la planificación agropecuaria e industrial de una

región. En el clima de Colombia influyen las tres cordilleras. La Occidental, más baja, deja pasar parte de los vientos húmedos del suroeste y oeste hacia el valle del río Cauca, pero descargando una gran cantidad de lluvias sobre la costa Pacífica (una de las zonas más lluviosas del mundo). La Central la más alta, sirve de barrera a los vientos del Pacífico y a los provenientes de los Llanos y de la Amazonia, mientras que la Oriental sirve de barrera también en forma parcial a los vientos del este y sureste que descargan un volumen de lluvias sobre el piedemonte llanero<sup>(1)</sup>.

A simple vista —por lo menos en el caso de Colombia— pareciera que el clima tiene una influencia directa sobre el comportamiento y particularidades la población, es aquí donde el extranjero escucha hablar del costeño, boyacense, santandereano, paisa, cachaco, pastuso, etc. Se estima que en definitiva solamente un acabado estudio científico permitiría concluir acertadamente

(1) *Atlas Básico de Colombia, Instituto Geográfico Agustín Codazzi. 1989.*



sobre cuál o cuánto grado de influencia ejerce el clima sobre la población.

La geopolítica como ciencia preocupada de la evolución de la población como elemento constitutivo del Estado, estudia la directa influencia que ejerce el clima sobre los hombres, y por ende como trasciende a la vida nacional desarrollo y grandeza del Estado.

A continuación se presentan diferentes opiniones parciales sobre la materia, sin la ambición que al término de la lectura de ellas podamos aseverar tal o cuál posición, sino que, con la intención de entregar una luz de un tema sobre el que existen muchas suposiciones y antagónicas posiciones, con el bien entendido que este breve artículo no podrá dilucidar todas las inquietudes o ratificar a cualquiera de los autores que se mencionan, ya que para tal efecto sería necesario un trabajo mucho más extenso y multidisciplinario, además de estimar que no sería consecuente con el lector militar y en particular para los alumnos de la Escuela Superior de Guerra, para quienes el presente se dedica en forma especial, deseando que la crítica y curiosidad los lleve a dar lectura completa de las excelentes obras que se citan.

## DESARROLLO

Don Francisco José de Caldas<sup>(1)</sup> en su obra "Del influjo del clima sobre los seres organizados", deja de manifiesto; cuál es el poder del clima, hasta dónde llega su imperio sobre

(2) Nació en Popayán el 4 de octubre de 1768, licenciado en Leyes, vendedor de baratijas, astrónomo, Biólogo, Botánico, Militar, fundador del Colegio de Ingenieros Militares, sabio. Fusilado el 29 de octubre de 1816.

la población asentada en un determinado territorio. Para tal efecto, parte estructurando una propia definición de "clima" diferente al sentido que le otorga la geografía, y dice: *Por clima entiendo, no solamente el grado de calor y frío de cada región, sino también la carga eléctrica, la cantidad de oxígeno, la presión atmosférica, la abundancia de ríos y lagos, la disposición de las montañas, las selvas y los pastos, el grado de población o los desiertos, los vientos, las lluvias, el trueno, las nieblas, la humedad, etc. La fuerza de todos estos agentes poderosos sobre los seres vivientes, combinados de todos modos y en proporciones diferentes, es lo que llamó **influjo del clima**.*

Con esta definición Caldas, establece un marco de referencia para expresar en distintas formas el influjo del clima sobre el hombre, y al respecto dice:

— Si es evidente que el calor, el frío, la electricidad, la presión atmosférica y todo lo que constituye el clima, hacen impresiones profundas sobre el cuerpo del hombre, es también evidente que las hacen sobre su espíritu: obrando sobre su espíritu, obrando sobre sus potencias, obran sobre sus inclinaciones, y por consiguiente sobre sus virtudes y sobre sus vicios.

— Si un monarca poderoso reuniese en su corte un negro, un lapón, un quimio, un persa, un chino, un parisiense, un hotentote, un patagón y un calmuco, y que todos obrasen con la libertad de sus países originarios, ¡qué variedad en el talle, en la estatura y en el color! ¡Qué diferentes los gustos, las inclinaciones, las virtudes y los vicios! Yo tomaría por la mano a estos espíritus rebeldes, les mostraría estos hombres y les diría: Aquí tenéis la



obra del calor y del frío; ved los productos de la temperatura y de la latitud. Pero no nos parezcamos al viajero que después de haber recorrido el mundo entero, no conocía los departamentos de su propia casa: volvamos nuestros ojos sobre la Nueva Granada.

— Todos gustan de oír las buenas cualidades de su país y de sus moradores, pero ninguno oye con paciencia la manifestación de sus preocupaciones, sus debilidades y sus vicios. Dejamos a otra pluma más atrevida esta empresa, verdaderamente arriesgada.

— Fijemos primero nuestras miradas sobre el morador de nuestras costas: damos la preferencia a las del sur. ¿Cuáles son las pasiones, cuáles las virtudes, cuál el carácter del hombre que habita estas regiones? He aquí lo que he recogido en mis viajes: el indio de las costas del océano Pacífico es de estatura mediana, rehecho, membrudo; sus facciones, aunque no bellas, nada tienen de desagradables; el pelo negro, grueso, algún tanto ondeado, poca o ninguna barba; la piel bronceada y mucho más morena que la de los habitantes de la cordillera. Sus mujeres en poco se distinguen de los hombres. La belleza, los rasgos delicados que distinguen su sexo en los demás pueblos de la tierra, aquí parece que faltan. Los pechos, la voz y un trozo de lienzo envuelto a la cintura son los únicos caracteres exteriores que las distinguen. Si los rasgos varoniles de su fisonomía las acercan a los hombres, sus ejercicios las confunden con ellos. Carga, recorre, nada, navega con la misma intrepidez y valentía; va a la pesca y sigue al marido a la caza. Es verdad que no se arma ni ataca a las fieras con valor; pero ve los combates con un semblante sereno y sin

estremecerse. Es verdad que hila, lava, teje, adereza el alimento, asea la casa y su familia; pero con un aire de nobleza y dignidad, con no sé qué de feroz que parece indicar que obra por necesidad más bien que por inclinación. Tiene los pechos cortos, llenos, más bien piramidales que esféricos y nunca lacios, a pesar de traerlos siempre desnudos; el pelo suelto o llamado hacia la espalda con ligero trenzado; las orejas perforadas, de donde penden pequeñas arracadas.

Los amores en ellos son tranquilos y manifiestan la dureza de su constitución y de sus ejercicios. Apenas conocen los celos, esta pasión terrible que envenena todos los momentos.

Tan taciturnos, tan graves, tan serios en el tiempo de sus trabajos, y tan pacientes en la casa, como locuaces, bulliciosos e inquietos en sus festines. En éstos beben, comen y danzan sin moderación y sin freno...

El maíz, la yuca, el plátano y la carne de los animales silvestres son los únicos alimentos de que usa. Nada desea. Contento con su destino y su país, mira con indiferencia al resto de la tierra. Vive sin inquietudes y sin remordimientos. La muerte misma no le turba: la ve acercarse con ojos serenos y expira con tranquilidad. Este es el indio de las costas del sur.

— El mulato se distingue del indígena sin mezcla por rasgos característicos. Es alto, bien proporcionado, su paso firme, su posición derecha y erguida, su semblante serio, el mirar oblicuo y feroz, casi desnudo, apenas cubre las partes que dicta la decencia. Ceñido de una fuerte cuchilla, el remo en una



mano, coloca con majestad la otra en la cintura. Intrépido, arrostra todos los peligros y se arroja con alegría sobre un leño en medio de una mar tempestuosa. Acompañado de sus perros, con una lanza en la mano, recorre los bosques interminables; allí declara la guerra al tigre, al león, al saíno y al tatabro: triunfa y cargado de los despojos de estas fieras, vuelve orgulloso a ponerlos con desdén y dureza a los pies de la que hace el objeto de sus amores. Sus bosques, estos bosques amados de que saca la mejor parte de su subsistencia, hacen sus delicias y los mira como el asilo de su libertad. Aquí respira un aire embalsamado y libre, se halla independientemente y todo lo tiene bajo su imperio. Las mismas fieras son para él patrimonio inagotable: éstas son sus vacadas y sus rebaños.

El carácter duro que lo distingue lo conserva hasta en sus amores. No son los halagos, no los servicios los que aseguran las conquistas. Un mono, un saíno, un armadillo o un pescado ofrecido con fiereza, unas miradas menos duras, alguna vez promesas y aún amenazas, son los resortes que pone en movimiento. Apenas se ha hecho dueño de un corazón, dicta leyes severas, cuya transgresión castiga con la muerte o con las más duras penas. Este es un tirano, aquella una infeliz.

— Si comparamos a éstos con el indio y las demás castas que viven sobre la cordillera, veremos que aquel es menos bronceado, sus facciones se parecen a las de los que viven en las costas: el pelo cerdo y absolutamente lacio. Estos son más blancos y de carácter más dulce. Las mujeres tienen belleza, y se vuelven a ver los rasgos y los perfiles delicados de este sexo. El pudor, el recato, el

vestido, las ocupaciones domésticas recobran todos sus derechos. Aquí no hay intrepidez, no se lucha con las ondas y con las fieras. Los campos, las mieses, los rebaños, la dulce paz, los frutos de la tierra, los bienes de una vida sedentaria y laboriosa están derramados sobre los Andes. Un culto reglado, unos principios de moral y de justicia, una sociedad bien formada y cuyo yugo no se puede sacudir impunemente, un cielo despejado y sereno, un aire suave, una temperatura benigna, han producido costumbres moderadas y ocupaciones tranquilas. El amor, esta zona tórrida del corazón humano, no tiene esos furores, esas crueldades, ese carácter sanguinario y feroz del mulato de la costa. Aquí se ha puesto en equilibrio con el clima, aquí las perfidias se lloran, se cantan y toman el idioma sublime y patético de la poesía. Los halagos, las ternuras, los obsequios, las humillaciones, los sacrificios, son los que hacen los ataques. Los celos, tan terribles en otra parte y que más de una vez han empapado en sangre la base de los Andes, aquí han producido odas, canciones, lágrimas y desengaños. Pocas veces se ha honrado la belleza con la espada, con la carnicería y con la muerte. Las castas han cedido a la benigna influencia del clima, y el morador de nuestra cordillera se distingue del que está a sus pies por caracteres brillantes y decididos.

— Después de esto, ¿se dirá que no tienen ninguna influencia sobre nuestro ser el clima y la temperatura? ¿Se me preguntará qué diferencias he notado en los diversos climas que he recorrido, para obligarme a decir que se puede tocar su influencia sobre nuestra Constitución, sobre nuestras virtudes y sobre nuestros vicios?



— Sobre la vegetación: Que nos digan ahora que el clima no influye, que las producciones de la naturaleza no dependen de la temperatura, y que ésta es indiferente en todos los seres organizados. Yo les responderé con el nivel y con las plantas; yo les preguntaré: ¿Por qué en esta llanura de Santafé de Bogotá no se elevan palmeras a los aires? ¿Por qué nuestros rebaños jamás han descansado a la sombra del espacioso bombax? ¿Por qué la rosa, la adormidera y el clavel no esmaltan los jardines de nuestras costas? ¿Por qué nuestras campiñas no producen el lado del durazno, el melón y la sandía? ¿Por qué la papa, la cebada y el trigo no cubren los terrenos feraces de Cartagena? Es preciso haber renunciado al buen sentido, es preciso cerrar los ojos a los torrentes de luz que presentan la observación y la experiencia para sostener que es indiferente el calor y el frío sobre los seres organizados.

Para ser consecuente con la definición de clima que expresa Caldas, éste además no deja de referirse a la presión atmosférica, a la carga eléctrica, a las montañas, vientos, ríos, selvas y alimentos, para concluir indicando que la combinación de estos factores y el influjo de su integración sobre el hombre, hará que su imperio se perpetúe y pase de generación en generación hasta que el hombre se modifique en todas sus partes, y cederá a la potencia activa y enérgica del clima.

El psicólogo colombiano don Rubén Ardila<sup>(3)</sup> estudia aquellos elementos que se asocian con la mentalidad y con el comportamiento del

(3) *Psicología del hombre colombiano, cultura y comportamiento social*. Editorial Planeta, 3<sup>o</sup> edición. , Edición enero de 1992.

hombre colombiano, en comparación con otros países, latinoamericanos o no. Enfatiza que todos los miembros de la especie humana comparten las mismas necesidades biológicas y tienen necesidades sociales parecidas.

Ardila, dice que Colombia tiene una serie de características propias. Su historia no es igual a la de ninguna otra nación del continente. Debido a las montañas, a las selvas, a las dificultades de comunicación dentro del país, a la gran heterogeneidad de climas, a lo variado de sus recursos naturales, Colombia es un país múltiple, no homogéneo. Su historia y su psicología son muy complejas, como lo es su ecología. En Colombia coexisten subculturas estudiadas por los antropólogos, como la del altiplano cundiboyacense, la de los Santanderes (o neohispánica), la de Antioquia (o de la montaña) y la de las costas (o litoral fluvio-minero). Agrega; además otros grupos no estudiados suficientemente, como los llanos y el Amazonas.

Según Ardila dentro de la estructura cultural y psicológica de Colombia se pueden considerar diferentes niveles: Primero comprende las características psicológicas que son comunes a todos los seres humanos (características biológicas), segundo, son los aspectos comunes a todos los miembros de la cultura occidental, un tercer nivel asociado con los habitantes de América Latina en su conjunto, cuarto lo que es singular al colombiano, y una específica según la región que habita dentro de Colombia. Agregando las peculiaridades consecuentes con la época en que nació, clase social, nivel educativo, y experiencias previas. Finalmente, sus características individuales que lo distingue de todos los demás hombres y mujeres del planeta.



Al referirse a la influencia del clima sobre la población en general y de Colombia en particular, y específicamente al hacer mención del trabajo de Francisco José de Caldas *Del influjo del clima sobre los seres organizados*, dice:

— El trabajo de Caldas puede considerarse como la primera publicación sobre las pautas de comportamiento del hombre colombiano. Caldas colaboró con Mutis, Humboldt y muchos otros científicos de la época y realizó importantes contribuciones a la astronomía, la botánica y otras disciplinas. Su trabajo sobre el clima apareció en el *Semanario de la Nueva Granada*; más tarde fue incluido por un editor francés, A. Laserre, en una colección de publicaciones (Caldas, 1849) que apareció en París.

Caldas escribió inicialmente un trabajo sobre geografía, titulado *Estado de la geografía del Virreinato de Santafé de Bogotá, con relación a la economía y al comercio*. Uno de sus compatriotas, Diego Martín Tanco, no estuvo de acuerdo con el trabajo de Caldas y escribió una réplica muy detallada que se publicó también en el *Semanario de la Nueva Granada*. En su réplica Tanco insistió en que el clima no tiene ninguna influencia sobre el comportamiento humano y que el hombre actúa movido por los “buenos o malos ejemplos que se le presentan, así como por la buena o mala educación que recibe”.

— El trabajo de Caldas tiene una importancia histórica y no científica. En el estado actual de nuestros conocimientos, parece ser que el clima no tiene influencia directa sobre el comportamiento; la influencia indirecta que pueda tener se neutraliza

considerablemente al tomar en cuenta los factores culturales, las actitudes, valores y pautas de conducta que se transmiten de una generación a otra.

— No puede afirmarse que el “clima” produzca ciertos efectos sobre el comportamiento, sino que solamente *se asocia* con dichos efectos; si encontramos que el hombre de tierras cálidas es alegre y extrovertido, mientras que el de tierras frías es melancólico e introvertido, no se puede decir que el calor produzca esa conducta extrovertida ni el frío esa conducta introvertida. Solo constatamos la asociación entre las variables, sin poder afirmar que la una produzca la otra.

En este libro de Ardila se hacen una serie de precisiones con origen científico sobre el comportamiento del hombre colombiano —de significativo interés— me he limitado solo a mencionar la posición del autor con respecto a la influencia del clima y la teoría de Caldas.

El General Julio Londoño<sup>(4)</sup>, hace mención que las condiciones atmosféricas ejercen gran influencia en la evolución geopolítica de un país o región, citando como ejemplo más importante de la historia moderna la invasión de Europa en 1944. Específicamente cuando se refiere a la influencia del clima sobre el hombre dice:

— No puede negarse el hecho evidente comprobado por la historia, la política, el comercio, la industria y la economía que los países que

(4) *Los fundamentos de la Geopolítica, Colección de Oro del Militar Colombiano, volumen IX.*



ocupan sitios en donde el clima es conveniente son los que están colocados cerca al óptimo climático que son a la vez los que llevan la dirección del mundo.

— La alimentación y los productos necesarios, los trajes, las costumbres, los fenómenos ecológicos en fin, condiciones excepcionales dependientes del clima dan a la política un carácter especial que no puede ser desechado en los cálculos geopolíticos. La fuerza nada puede contra estas condiciones típicas. Todo es materia de análisis y cálculo.

— En los cálculos hay que tener en cuenta dos cosas íntimamente relacionadas con el clima: la raza y la religión de los pueblos. Ya no existen razas puras, pero a pesar de ello el mito racial no ha desaparecido por completo. Hay grandes agrupaciones humanas en que los caracteres heredados muestran cantidades de aspectos hereditarios que producen una especial manera de obrar, pensar y de actuar ya que afirman o niegan determinadas ídoles políticas.

El Coronel José Roberto Ibáñez Sánchez,<sup>(5)</sup> al referirse a la influencia del clima en la vida de los estados y particularmente a la trascendencia sobre las costumbres y vida de los hombres y pueblos, dice:

— El clima determina fáciles o difíciles condiciones de vida que hacen al hombre recursivo, dinámico y fuerte, o perezoso y despreocupado. Los pueblos nórdicos, pescadores y marineros, han tenido que soportar las más peligrosas y arriesgadas condiciones para poder alimentar

(5) *Teoría del Estado Geopolítica y Geoestrategia. Volumen XVII Colección de Oro del Militar Colombiano.*

a los suyos y han necesitado de inusitado valor, confianza, iniciativa en sí mismos para ganarse la vida pescando en un mar nublado, helado y tormentoso. Mientras que, al contrario, un indígena del trópico ha podido gozar de una naturaleza pródiga, donde sólo le basta alzar su mano para tomar una fruta o tirar su atarraya y pescar para alimentarse sin mayor diligencia; poca necesidad tiene del trabajo y del esfuerzo corporal y la lentitud mental y física se apodera de su ser si no encuentra un estímulo apropiado.

— Otra suerte cabe a los trashumantes pastores de los desiertos cuya vida en permanente movimiento, al aire libre, les mantiene activos, despiertos, vigilantes. Confían más en la lluvia que en su propio esfuerzo personal y por tanto el trabajo tampoco les llama la atención, a no ser que se trate de aventuras que les lleven al robo, al saqueo y a la conquista; esto, porque el nómada ve que la naturaleza ha hecho necesario el vandalaje para su propia supervivencia.

En el aspecto ideológico-político, es suficiente señalar cómo las montañas de climas fríos y nevados, de ambiente gris y lúgubre, sin más horizontes que las brumas de las cumbres o los abismos insondables de los ríos, crean en el alma de sus moradores el temor, por lo desconocido y misterioso, la inquietud por lo sobrenatural, y consecuentemente se aferran a lo tradicional, son resistentes al cambio, egoístas, ceremoniosos e hipócritas. En cambio los habitantes de las llanuras o de las regiones costeras, con horizontes ilimitados, adquieren un afán incontrolable para explorar el más allá, por buscar en la inmensidad terrestre o marítima una respuesta a la razón de su existen-



cia; por tanto su espíritu se torna audaz y aventurero y trata de explorar nuevas concepciones de vida a las cuales se adapta con facilidad e inclusive las cambia frecuentemente como cambia el sitio de su morada; es por tanto hospitalario, sincero y libertino.

— Desde luego el hombre puede en algunas circunstancias y a largo plazo imponerse al clima y hasta variarlo, como efectivamente lo ha logrado en ciertas regiones, pero desafortunadamente con criterio depredador o devastador de la ecología y en perjuicio de las futuras generaciones.

El General Augusto Pinochet Ugarte, <sup>(6)</sup> al referirse al clima otorga significativa importancia a los factores de temperatura y lluvias, como aquellos de mayor influencia en el acontecer de la vida humana en relación con la evolución de los pueblos. Pinochet indica que el clima no es un elemento decisivo en el poderío político de los estados, pero sí un elemento que ejerce una influencia considerable, además agrega:

— El clima tiene repercusión en la economía de los países y una no menor en las cualidades físicas, morales e intelectuales de sus habitantes.

— Las regiones sometidas a temperaturas extremas no ofrecen condiciones favorables para la formación de estados poderosos. Las temperaturas excesivas dan lugar a un tipo de hombre que no se destaca por sus condiciones físicas, intelectuales o morales.

— Las altas temperaturas comunican al conglomerado humano un carácter apático

y los hacen propensos a adquirir vicios que no permiten el mejoramiento de la especie.

— La precipitación pluvial hace sentir su efecto en el desarrollo de los estados existiendo un límite bajo el cual no se concibe la formación de un estado poderoso, y es cuando la caída de las aguas no llega a los 200 mm., anuales. Precipitaciones menores acarrearán una disminución notable en las posibilidades económicas y demográficas, con grave repercusión para el conjunto político y social.

— Hasta los 500 mm., de aguas la precipitación constituye un factor de influencia restringida, pero de los 500 mm. arriba es francamente beneficiosa para las zonas de clima templado, creando condiciones muy favorables para la vida.

### CONCLUSIONES:

✓ Colombia es un país de una riqueza aún no calculada, su territorio y población constituyen la fuerza de su grandeza, lo variado y heterogéneo de sus habitantes hacen necesario muchos estudios para entender cómo piensa y cómo se comporta el colombiano, y así, comprender la identidad nacional y los estímulos necesarios para fortalecer la cohesión nacional. Los colombianos son dueños de su particularidad en el sur de América, la forma de pensar y actuar del habitante de estas tierras le pertenece, la evolución del devenir futuro de Colombia será la consecuencia del comportamiento social y político del principal elemento que constituye el Estado colombiano; su población.

✓ Es probable que con la lectura de este artículo persista el interrogante de la influencia

(6) *Geopolítica*, editorial Andrés Bello. Cuarta edición



del clima sobre el carácter y comportamiento de la población, y muy especialmente en el caso de Colombia en el que fácilmente pareciera ser posible afirmar esa posición pero, para el autor basta con despertar la inquietud y generar algún grado de polémica sobre la cuestión. Dejando para los más eruditos y conocedores de ciencias más propias de la materia, poder establecer en forma definitiva el grado de influencia del clima sobre el comportamiento de la población y por ende la evolución geopolítica que experimenta el Estado.

✓ Queda en manos de las ciencias más propias del estudio del comportamiento del hombre; la psicología, sociología, antropología y otras, dar respuesta definitiva a la interrogante sobre la influencia del clima sobre el comportamiento y carácter del hombre o "sobre los seres organizados" como lo dice Caldas, si es menester agregar, que a las conclusiones que al respecto se lleguen, se alcancen después de seguir un método de investigación científica y no sean suposiciones que nacen de la observación o de las relaciones del diario vivir.

✓ La geopolítica como rama de las ciencias políticas, se basa en los conocimientos que le entregan otras ciencias para estudiar la vida y desarrollo de una masa humana organizada en un espacio terrestre, analizando sus múltiples y recíprocas influencias (sangre-suelo), para deducir sus objetivos y estudiar sus proyecciones. Razón por la cual al analizar las características de la población de un Estado, no podemos dejar de considerar la influen-

cia que de una forma u otra o en mayor o menor cantidad ejerce el clima sobre la población, como así mismo sobre los factores positivos y negativos que le significan al territorio del Estado ocupar determinada área del planeta donde el clima sea más o menos benéfico para su economía, vida humana y desarrollo y bienestar en general.

La posición privilegiada de Colombia en el NO de América del Sur con más de un millón de kilómetros cuadrados en una zona de clima tórrida, con variaciones de acuerdo a la altitud pero, con la mayor parte de la población de su núcleo vital desarrollándose en una temperatura media de 20 grados centígrados, son condiciones especialmente favorables para el desenvolvimiento de la vida del hombre, agricultura, economía y bienestar de la población. Lo anterior no implica que debemos reconocer que la geografía del país y especialmente las variaciones climáticas que imponen las diferentes alturas influyen —por lo menos a simple vista— sobre el comportamiento y costumbres diferentes del hombre colombiano según la región del país que habita.

#### BIBLIOGRAFIA:

- Ardila Rubén. *Psicología del hombre colombiano*, editorial Planeta, tercera edición 1992.
- de Caldas Francisco José. *Del influjo del clima sobre los seres organizados*, Obras de Caldas recopiladas y publicadas por Eduardo Posada. 1912.
- Londoño Julio. *Los fundamentos de la geopolítica*, Colección de Oro del Militar Colombiano. Volumen IX.
- Ibáñez S. José Roberto. *Teoría del estado geopolítica y geoestrategia*, Colección de Oro del Militar Colombiano. Volumen XVII.
- Pinochet U. Augusto. *Geopolítica*, Editorial Andrés Bello, cuarta edición 1984.



# la Diferenza es oficial



Para todo el mundo es oficial  
que DIFERENZA es de  
DURATEX. La alfombra con  
relieve, suave, mullida, con la  
mejor calidad en fibras  
importadas y el precio que sólo  
DURATEX le puede ofrecer.

Demo

**DOLAN®**

produced by  
**Scotchgard**  
Carpet Protector

ALFOMBRAS Y TAPETES  
**duratex**  
LO CUBRE TODO



**FORFA**

*"LIDER EN SERVICIOS"*



**47 AÑOS DE SERVICIOS A LA INSTITUCION Y SUS MIEMBROS**

PRESTAMO PARA VEHICULOS NUEVOS Y USADOS  
PRESTAMO LIBRE INVERSION  
VIVIENDA FISCAL  
COMISARIATOS EN LAS UNIDADES  
APOYO LOGISTICO  
ALQUILER DE VUELOS CHARTER  
PLANES TURISTICOS  
PRODUCCION AGROPECUARIA

SEDE PRINCIPAL  
CARRERA 13 No. 66-47 Piso 2o.  
SANTAFE DE BOGOTA, D.C.  
TELS: 255 6792 - 255 5534 FAX: 255 5923  
Oficina Atención al Cliente 255 5917  
Fuera de Bogotá 9800 13017